

Alumnos con altas capacidades

Yolanda Cartón Sevilla

Necesidades Educativas Especiales

Dentro del marco de las Necesidades Educativas Especiales, que implican una atención individualizada, es preciso considerar que las necesidades de los alumnos de capacidades excepcionalmente superiores, conforman otra manifestación de tales necesidades; estos alumnos, son tributarios de aquellos apoyos complementarios precisos durante su escolarización. Lograr la integración educativa de los alumnos es un objetivo básico. No obstante, haciendo un breve recorrido histórico, se constata una clara inclinación de la atención educativa hacia los déficits, los trastornos y los problemas de aprendizaje. Tal preocupación es, obviamente, indispensable, pero nunca debe monopolizar el campo de las necesidades educativas especiales. Afortunadamente, el panorama está modificándose, puesto que hay una clara tendencia a la eliminación de las etiquetas y a contemplar individualmente los problemas de cada niño.



DigitalVision

La Educación Especial; una educación para todos. En la actualidad, los alumnos superdotados son tributarios de recibir apoyos desde el ámbito educativo.

En principio, puede resultar paradójico, que individuos de altas capacidades que, hipotéticamente, implicarían de por sí, unos elevados resultados académicos, requieran una ayuda, un apoyo especial que evite su fracaso escolar. Desde la situación práctica real se constatan datos y se encuentran explicaciones que refrendan dicha necesidad.

Sin ir más allá del campo estadístico, hay que señalar que son muchos los fracasos escolares sufridos por este colectivo debidos al aburrimiento y a la desmotivación, al margen de la frustración que supone el quedarse, académicamente, por debajo de sus posibilidades. Esta serie de dificultades obedecen, en buena medida, a una enseñanza que se presenta rutinaria y repetitiva, la cual, puede ser positiva para el resto del alumnado, pero cansa y desgasta a los niños superdotados. Cuando en un aula se detecta a un alumno superdotado, será necesario que tanto padres como profesorado, reciban orientaciones oportunas acerca de las Necesidades Educativas Especiales (NEE) que presente el alumno. Aunque, como

hemos dicho, tales necesidades no habían sido abordadas hasta ahora. La publicación en 1991 de un informe del Ministerio de Educación, dirigido a docentes, sobre niños superdotados, abre el camino de cara a su futura y efectiva integración. Se considera abiertamente que los superdotados requieren Educación Especial para su pleno desarrollo.

Así pues, **se contemplará la atención a este grupo de alumnos en el marco de la Educación Especial** que abarca a otros colectivos, tratando de plantear y poner en práctica opciones metodológicas, estrategias de aprendizaje y currículos específicos.

Una definición

A lo largo de los siglos, se han ido proponiendo diferentes nombres o calificativos para designar a aquellos que sobresalían por uno u otro motivo, en uno u otro campo de actuación. Talento, genio, superdotado, eminencia, prodigio, precoz... son algunos de estos términos. Cabe preguntarse si pueden ser utilizados para asignar a una misma persona.

A través de los estudios realizados en las últimas décadas, se ha ido descentrando la confusión terminológica y se han ido concretando los aspectos de matiz que diferencian cada una de las situaciones. En un primer momento, la superdotación se asoció a la posesión de un coeficiente intelectual muy elevado, superior a 140, siendo Terman el máximo representante de esta corriente.

Ya en la década de los 70 (1971), la Oficina de Educación del gobierno de los Estados Unidos, promulgó en el *Informe Marland*, una definición de superdotación que ha crecido en popularidad: *"Los alumnos capaces, con elevada ejecución en la tarea, incluyen aquellos que demostraron alguna de las siguientes habilidades o aptitudes solas o en combinación: habilidad intelectual general, aptitud académica específica, pensamiento creativo o productivo..."* Esta definición ha servido al propósito de llamar la atención sobre la amplia variedad de habilidades que estarán incluidas en la definición de superdotación, aunque deja, ligeramente al margen, los factores motivacionales.

Un modelo más actual (1978), es el denominado "modelo triádico" ó "de los tres anillos" diseñado y propuesto por Joseph Renzulli que, tras numerosos estudios de investigación, así como un arduo trabajo de valoración de datos observables y resultados de pruebas, ha establecido tres dimensiones interrelacionadas en la sobredotación: **habilidad intelectual superior a la media, persistencia en la tarea y altos**



Pedro Fernández

índices de creatividad.

Considero, que la habilidad intelectual y la creatividad son variables que se desarrollan en el alumno, sin embargo, creo que la persistencia en la tarea depende, en gran medida, de factores externos al individuo, por eso su presencia es más inestable que en el caso de las dos restantes variables. Esta dimensión posee naturaleza motivacional y es preciso tenerla en cuenta para energizar, entre otras, la actuación académica. Nuestra hipótesis es que la persistencia depende de la oferta educativa. La falta de satisfacción ante un planteamiento inadecuado para sus posibilidades desemboca en la apatía, el bajo rendimiento y, en definitiva, en la desintegración del alumno sobredotado.

Alumnos superdotados

Características de estos niños. En general, estos alumnos presentan una maduración temprana a todos los niveles, gozando de una gran fortaleza física y, a veces, de un equilibrio metabólico superior. En el ámbito de las características intelectuales, normalmente, presentan capacidades superiores para el razonamiento, la abstracción, la comprensión y todas las operaciones de pensamiento. Aprenden rápidamente y su **capacidad lectoescritora** es superior. Son niños despiertos, con **gran originalidad e iniciativa** y un afán notorio de curiosidad, a veces, sorprenden por sus inquietudes sobre temas como el tiempo, el destino, la muerte, el cuestionamiento de la vida misma... Algunos de estos



Pedro Fernández

niños tienden a convertirse en **líderes**, escogiendo amistades de edades superiores y presentan **altas capacidades para la auto-crítica**, la ironía y el juicio moral. Sus juegos favoritos son aquellos que se rigen por normas y que no exigen demasiado movimiento. Poseen conocimientos generales muy amplios, frecuentemente saben más que el profesor en aquellos temas de interés particular y encuentran superficiales los libros de texto habituales. **Dominan y recuerdan con nitidez la información**. Tienen una **curiosidad excepcional y constante**. Plantean muchas preguntas provocativas y minuciosas. Son observadores, penetrantes y ante causas de aflicción o injusticia se muestran hipersensibilizados. No obstante, como señalaba, el alumno superdotado **puede presentar problemas de adaptación personal, escolar y social**.

En estos casos algunas de las características serían: impaciencia; intranquilidad; apatía respecto a lo académico asociada, frecuentemente, a fracaso escolar; descuido e incumplimiento de las tareas escolares.

Identificar las NEE de estos alumnos

Las Necesidades Educativas de estos alumnos varían de acuerdo con la edad. A ciertas edades, las necesidades sociales y emocionales, por ejemplo, tendrían más importancia que las necesidades a nivel intelectual. Antes de centrarnos en la identificación es importante clarificar si es pertinente o no realizarla. El tema es polémico ya que el hecho de identificar implica la etiquetación y, por consiguiente, el establecimiento de diferencias. Partiendo de que el superdotado tiene unas características específicas, entendemos que es necesaria la identificación no tanto para etiquetar como para dar respuesta adecuada a sus necesidades personales, escolares y sociales. Teniendo en cuenta el modelo de superdotación de Renzulli y las características ya comentadas, para realizar la identificación es preciso recoger datos pertenecientes a tres ámbitos: personal, familiar y escolar a través de test de inteligencia, test de creatividad, test de personalidad... En algunos casos podemos observar que los resultados de las

pruebas no se corresponden con la realidad del alumno, debido en gran medida a la apatía, desmotivación...

En todo proceso de identificación, juega un papel fundamental la colaboración del profesorado y de la familia, ya que unos y otros, a partir de la observación diaria, pueden aportar información valiosa sobre las características aludidas. En el ámbito escolar puede también, recogerse información respecto a la interacción social del alumno en el aula.

tendientes a ajustar en cada caso la respuesta educativa a las necesidades particulares del alumnado implica, por un lado, identificar y valorar de forma cuidadosa y precisa dichas necesidades, y, por otro, concretar la oferta educativa ordinaria, que habrá de incluir las medidas y apoyos necesarios.

El sistema educativo cuenta hoy con medios para afrontar con garantía dicha toma de decisiones en el marco de una escuela de calidad. No obstante, es necesario regular el proceso de valoración psicopedagógica, establecer los **criterios de escolarización** y determinar los **procedimientos técnicos y administrativos** adecuados.

La respuesta educativa: organización del currículo

La adecuada respuesta a los alumnos con NEE, exige identificar y evaluar éstas de forma temprana y precisa. Es asimismo preciso concretar las medidas curriculares extraordinarias para

garantizar el desarrollo pleno y equilibrado de las capacidades del alumno con sobredotación intelectual en un contexto escolar lo más normalizado posible.

En tanto en cuanto tengamos información sobre las aptitudes, intereses, estilo de aprendizaje, talentos especiales... podremos

programar las estrategias educativas individuales que más se ajuste a cada niño. Se proponen tres tipos de soluciones, aunque en alguna de ellas los inconvenientes superan a las ventajas.

1 Estrategias de aceleración, avance de uno o dos cursos o la admisión temprana en el primer curso de la enseñanza obligatoria. De este modo el niño se enfrenta a problemas de dificultad superior. A pesar de ser el método más apoyado, va dirigido a niños/as muy brillantes y que no es beneficioso para los niños/as emocional y socialmente inmaduros.

2 El enriquecimiento, consiste en ajustar el currículo a las posibilidades de cada alumno, ello exige el trabajo conjunto del profesor y del equipo Psicopedagógico. Por medio del enriquecimiento, se facilita una educación heterogénea. La finalidad general de esta alternativa es asignar tareas diferenciadas, individuales y colectivas en la clase ordinaria, con un ritmo y profundidad adaptados al alumno.

3 Por último, el agrupamiento, consiste en el aprendizaje por grupos siguiendo la lógica de que deben de aprender juntos, esto es, a un ritmo adecuado a sus necesidades e intereses. Esta estrategia eleva la estimulación y motivación de los alumnos y promueve una mayor cooperación entre ellos. Sin embargo, su coste económico es bastante elevado, la selección para hacer los grupos es dificultosa, los profesores de las aulas ordinarias se muestran descontentos y el cri-



Pedro Fernández

La respuesta adecuada a las necesidades educativas especiales del alumno, exige siempre tomar decisiones que tienden a equilibrar las medidas específicas de adaptación y las medidas que hagan posible su participación en un contexto escolar lo más normalizado posible. En este sentido, el proceso de toma de decisiones

terio espacio-temporal de agrupamiento no está nada claro.

Un mal uso del *aula especial* puede implicar efectos negativos para la personalidad del alumno y su socialización, oponiéndose, de este modo, a la integración educativa. El más positivo sería combinarlo con la asistencia a la clase ordinaria, para un ajuste socio-emocional del niño con sus compañeros.

¿Y el maestro...?

Lo mismo que los profesores prefieren utilizar una u otra estrategia para enseñar, los alumnos, en este caso los superdotados, tiene sus preferencias para aprender. Partiendo del conocimiento, por parte del profesor, del estilo de aprendizaje del alumno, así como sus preferencias, o las condiciones bajo las cuales el niño disfruta aprendiendo, el profesor estará en condiciones para designar actividades enriquecedoras y/o adaptaciones en los programas de Enseñanza/Aprendizaje. Es importante en este sentido, establecer por un lado, el **estilo de aprendizaje del alumno**, y por otro, el **estilo de enseñanza del profesor**, de tal forma que ambas, formen parte de un mismo proceso.

El talento de los maestros que se encargan de la educación de niños superdotados, no difiere del talento general, lo que sucede es que estos, necesitan tener una cualidades particulares como: estar dispuestos a aceptar proyectos, preguntas y respuestas



Pedro Fernández

poco comunes y diversas, ser curiosos intelectualmente, tener unas expectativas y motivación positivas y, sobre todo, querer enseñar a niños superdotados.

¿Y la familia...?

Es de vital importancia el papel que juegan los padres en el desarrollo armónico de sus hijos ya desde el primer día de vida. En el caso particular de los niños superdotados, conviene tener claras las características que suelen presentar, ya que si los padres no las conocen adecuadamente pueden cometer errores importantes en su labor educativa.

Otro aspecto al que quiero referirme es la necesidad de asumir correctamente el diagnóstico de superdotación del hijo. En ningún caso debe de utilizarse para justificar conductas inadecuadas, presionar excesivamente por poseer gran capacidad, ser muy permisivos... La finalidad de un diagnóstico, es tener un buen conocimiento del niño, lo que redundará en una educación familiar más adecuada a sus peculiares características.

Por último, la familia debe de ser para el niño un entorno que le estimule y motive en la justa medida, ya que tanto el exceso, como el déficit, pueden ser perjudiciales.

En suma, los padres y profesores son los dos pilares básicos sobre los que se sustenta un adecuado desarrollo del niño, sea cual sea su nivel de capacidades: alto, medio o bajo. Un buen conocimiento de cada niño conduce, en buena medida, a una intervención adecuada y por tanto, será la mejor prevención para evitar la aparición de problemas. ■

Para saber más

Orden de 24 de abril de 1996, que regula el procedimiento para flexibilizar, con carácter excepcional, la duración del periodo de escolarización obligatoria.

Resolución de 29 de abril de 1996, por la que se determinan los procedimientos a seguir para orientar la respuesta educativa de los alumnos superdotados.

HEWARD, W.L. y ORLANSKY, M.D., *Programas de educación especial*, Barcelona, 1992.